Guardian y Dragon

by RainbowEyes4

Category: How to Train Your Dragon, Rise of the Guardians
Genre: Fantasy
Language: Spanish
Characters: Bunnymund, Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2015-05-06 19:11:40
Updated: 2015-06-18 04:25:58
Packaged: 2016-04-27 08:22:47
Rating: T
Chapters: 2
Words: 6,503
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Un encuentro entre dos seres con ideas y vidas muy diferentes causa conflictos y verdades sobre si mismos. Una amistad poco probable es solo el comienzo. Advertencia: Fem!Hiccup

1. Chapter 1

Los personajes no me pertenecen.

How to train your dragon son propiedad de Cressida Cowell y Dreamworks.

Rise of the Guardians son propiedad de William Joyce y Dreamworks.

Advertencia: Esta historia contiene Fem!Hiccup y tendrÃ¡ partes romÃ¡nticas muy sutiles.

Toques mayores de Bunnymund x Fem!Hiccup

Toques menores de Jack Frost x Fem!Hiccup

* * *

><p>Capitulo Uno<p>

La leyenda de la protectora y el guardiÃ¡n

Ser niÃ±era en sÃ¡bado era en algunos casos tedioso, pero la paga era buena y la verdad disfrutaba mÃ¡s con los niÃ±os que con los jÃ³venes de su edad.

Esos eran los pensamientos de la joven Katherine al estar en la cocina de la familia Jones preparando el desayuno favorito de los niÃ±os.

El reloj marcaba las diez de la maÃ±ana cuando la risa de los niÃ±os trajo su atenciÃ³n, sonrÃ-o de manera maternal y termino de poner la mesa. Se volviÃ³ hacia la ventana de la cocina, donde los pequeÃ±os diablillos a los que cuidaba se correteaban con palos que simulaban espadas y para su desgracia las sabanas usadas como capas â€“que otra vez deberÃ¡ limpiar- que se encontraban regadas en el jardÃ-n.

-Â¡A desayunar! â€“ exclamo, logrando hacerse escuchar entre los gritos y chillidos.

Ahora los ruidos eran dentro de la cocina, cinco cabezas pasaron volando de la puerta a la mesa, los niÃ±os se emocionaron cuando descubrieron hotcakes en los platos.

-Tranquilos no son carreritas, Amber mastica despacio.- comento divertida una vez sentada a la par con la mencionada, que gestulaba y comÃ-a como nunca en su vida.

Tras ver que nadie se atragantara y limpiar todo, volvieron a salir, solo que esta vez la muchacha les acompaÃ±o. El aire le revoloteo el cabello y prosiguiÃ³ a levantar las sabanas y palos ya olvidados en el suelo, compuso una mueca, las manchas de lodo eran cada vez mÃ¡s difÃ-ciles de quitar. Un pequeÃ±o tirÃ³n en el pantalÃ³n la hizo detener toda acciÃ³n.

Unos castaÃ±os ojos aguados, aguantando las ganas de llorar la recibieron. â€“ Katherine me duele.- dijo seÃ±alando su codo que tenÃ-a un raspÃ³n, la piel se habÃ-a pelado un poco y la zona se veÃ-a irritada y roja.

-Ay Ben, es la cuarta vez que te lastimas.- negando con la cabeza le levanto del suelo y lo llevo dentro de la cocina, donde lo sentÃ³ en la encimera delante de la ventana para lavar su herida, escuchando como el infante intentaba no sollozar, en ningÃºn momento dejo de reprenderle su falta de atenciÃ³n pero sin levantarle la voz y una vez terminado le coloco una bendita roja.

Ben tenÃ-a la cabeza gacha y se mantenÃ-a quieto, pero Katherine vio un rastro de lÃ¡grimas ya seco en su mejilla, el labio inferior se torcÃ-a por la vergÃ¼enza. La joven le levanto el rostro y le sonriÃ³ picara, de su bolsillo extrajo una paleta roja.

-Te mereces un premio por ser el guerrero mÃ¡s valiente, Ben el bÃ¡rbaro. â€“

La cara del niÃ±o se ilumino en seguida, el dolor y la mancha en su mejilla quedaron en el olvido. Con el dulce ya en la boca y de un brinco se bajÃ³ de la encimera, provocando un pequeÃ±o susto en su niÃ±era.

-Â¡BenjamÃ-n!- exclamo con una mirada de reproche, no necesitaba que el niÃ±o tuviera mÃ¡s raspones, eso es mÃ¡s explicaciones a los padres que preferÃ-a evitar.

-No soy BenjamÃ-n, soy Ben el bÃ¡rbaro, el vikingo mÃ¡s fuerte y valiente de todos! â€“ proclamo alzando la paleta, provocando la risa de la joven.

-Â¡Oh! Entonces prepÃ¡rate vikingo, yo el Giganticus Maximus el dragÃ³n mÃ¡s poderoso y letal de todos te vencerÃ©! â€“ contraataco

ella poniendo sus brazos doblados a la altura de su cabeza con las manos simulando garras empezando a corretearlo hasta que ambos salieran al jardÃ-n.

El pequeÃ±o reÃ-a y chillaba mientras que escapaba de la joven, quien lanzaba rugidos y gritaba "Â¡Ven aquÃ- pequeÃ±a cena!" algo que inevitablemente capto la atenciÃ³n de los otros infantes, quienes no se lo dudaron y se sumaron a la persecuciÃ³n y ayudar a derrotar a tal terrible criatura. La niÃ±era alcanzaba a alguno de los niÃ±os y lo alzaba en sus brazos exclamando "Â¡La Muerte Roja ha comido otra pequeÃ±a cena!", tras lo cual y sin previo aviso tirarse al pasto dÃ¡ndole oportunidad a todos de echarse encima suya siendo atacada con cosquillas.

-Â¡Por Dios, por Dios, jaja paren, no jaja, no respiro.- hablaba como podÃ-a Katherine, bajo brazos y cuerpos con una sonrisa y soltando carcajadas.

Las horas pasaron y juego tras juego, se fue la hora del almuerzo y dieron las cinco de la tarde, las sabanas al final se convirtieron en tanto como suelo de campo de batalla como camas improvisadas, sobre ellas seis figuras estaban recostadas respirando rÃ¡pidamente. La figura adulta se enderezo viendo como los chiquillos literalmente cayeron rendidos, no dormidos pero si muy cansados y si era sincera a ella tambiÃ©n se le agoto la energÃ-a, pero bueno era algo que disfrutaba bastante.

Con un suspiro estaba a punto de levantarse para meter a los niÃ±os cuando sintiÃ³ una presiÃ³n en su pierna, una cabeza rubia y unos ojitos casi cerrados le observaban atentamente.

-CuÃ©ntame un cuento.-

-De acuerdo, pero primero deben asearse.-

-Â¡No!, por favor, cuÃ©ntalo ahora.- replico con un puchero, la niÃ±era suspiro cansada.

-Mary, ya sabes que tienes queâ€¦- no alcanzo a decir mÃ¡s, porque enseguida sintiÃ³ varios cuerpos encima de sus piernas.

-Â¡Si, cuÃ©ntanos un cuento! Te prometemos baÃ±arnos cuando termines, por favor! â€“ chillo una cabeza negra poniendo ambas manos juntas, cosa que sus hermanos imitaron cuando vieron como ella en vano intentaba sacar sus piernas y decÃ-a que eso no era justo. â€“Y..yâ€¦y teâ€¦prometemos ocultar las sabanas sucias para que mamÃ¡ y papÃ¡ no se enojen! â€“ termino cuando Katherine habÃ-a quitado a Max y Mary de su pierna atrayendo su atenciÃ³n con eso Ãºltimo.

Un eterno minuto de silencio invadiÃ³ el lugar, la expectante mirada de los infantes chocaba con la seria de la joven, quien realmente sopeso la idea y para saberse que fue derrotada solo dijo â€“EstÃ¡ bien pero vamos adentro antes que algÃºn bicho les pique.

No habÃ-a que ser un genio para saber porque se rindiÃ³, el intentar convencer a cinco niÃ±os tercos y duros a algo que repudiaban -como lo era el asearse- era inÃºtil, lo habÃ-a descubierto prÃ¡cticamente el primer dÃ-a de trabajo, aquel en que descubriÃ³ que debÃ-a cansarlos aplicando todo tipo de juegos para al final del dÃ-a dejarlos ya limpios y dormidos para cuando llegaran sus padres. Era

agotador pero adoraba a los niÃ±os y ellos a ella, eran su debilidad.

-Al menos es sÃ¡bado.-

Tras asegurase de todo estuviera en su lugar, los niÃ±os ocultaron la sabanas sucias en un viejo ropero, todos estaban sentados en la alfombra de la casa, esperando a la niÃ±era. La joven ingreso con un libro de pasta caoba y sin tÃ-tulo, de lo que se alcanzÃ³ a observar era que estaba muy gastado de las esquinas y las hojas ya estaban amarillas.

Los curiosos ojos de los pequeÃ±os seguÃ-an de cerca todo movimiento del libro.

-Bueno antes de comenzar, Â¿Nadie tiene que ir al baÃ±o? Porque una vez empezada esta historia no me detendrÃ©, acÃ©rquense mis niÃ±os para poder escuchar una historia que nunca han de haber oÃ-do hablar.- Relataba con voz cantarina sentÃ¡ndose en el suelo formando un circulo, dejando que Amber y Nick, quienes tenÃ-an chispas en los ojitos se acercaran casi hasta tumbarla.

-Â¿La historia serÃ¡ de princesas y prÃ-ncipes?- pregunto Mary con un sonrojo, ella siempre habÃ-a sido gran oyente de las historias clÃ¡sicas de cuentos de hadas.

-No, que sea de guerreros feroces! â€“ reclamo Max, quien alentÃ³ a Ben y Nick para que eligieran esa historia.

Katherine les iba a calmar cuando la voz de Amber se hizo escuchar. -Â¿Puede ser una de fantasÃ-a?- pregunto ignorando a sus hermanos.

-Â¿De fantasÃ-a, uh? â€“ indago con una mirada curiosa

-SÃ-, con sirenas, animales que hablan, magia.- respondÃ-a con simpleza.

-Â¿Quieren que sea de fantasÃ-a entonces?-

-Â¡SISISISISISISI!-

Ante las exclamaciones de los niÃ±os, Katherine rio y acomodo su libro en su regazo, antes de comenzar, se quedÃ³ pensando y ante la impaciencia de sus niÃ±os, pregunto con una sonrisa con mucha intenciÃ³n.

-Â¿Saben que es la fantasÃ-a?-

Los hermanos se quedaron callados y se miraron entre ellos, no sabiendo porque su niÃ±era de repente preguntaba tal cosa. La observaron y Nick con una mirada decidida le respondiÃ³.

-Pues es sobre mundos mÃ¡gicos.- confirmo firme.

-Â¿En serio?- le pregunto todavÃ-a con su sonrisa, viendo como flaqueaba un poco.

-S-Siâ€¦ y de reyes y hadas.-

-Â¿Y quÃ© mÃ¡s?-

-Â¿Mas..?- cuestiono con una mirada dudosa.

-SÃ-, debe haber mÃ¡s, no?-

-No seâ€¦-

-TambiÃ©n hay unicornios y duendes!- salto al rescate de su hermano una Mary ya no tan tÃ-mida.

-Y brujas y demonios y Ã¡ngeles.- ayudo Amber tras su hermana.

-Gigantes y castillos acuÃ¡ticos.- dijo Max que junto a sus hermanas recuperaron la chispa en sus ojitos.

-Bosques encantados y volcanes que escupen diamantes!- se animÃ³ Ben a la par que sus brazos se alzaban.

-Â¡MuÃ±ecos de peluche vivientes!-

-Â¡Piratas y robots!-

-Â¡Laberintos y trampas!-

-Â¡Fantasmas!-

-Â¡Chicos, chicos, lo entendieron, sÃ-, todo eso y mÃ¡s!- exclamo con alegrÃ-a la joven viendo como la competencia de ideas crecÃ-a.

-Es como el dragÃ³n la Muerte Roja!- dijo Ben recordando como ella lo habÃ-a perseguido hace unas horas.

-Cierto.-

-Â¡Ya se! CuÃ©ntanos una historia de dragones!- proclamo Max y sus hermanos asintieron con unos gritos.

La muchacha sonriÃ³, los cuentos siempre habÃ-an sido su fuerte, tenÃ-a una pasiÃ³n por ellos desde que tenÃ-a uso de razÃ³n, contarlos y ver como los niÃ±os expandÃ-an las fronteras de su imaginaciÃ³n le daban una sensaciÃ³n cÃ¡lida y difÃ-cil de explicar. A veces le gustaba pensar que estos traÃ-an la alegrÃ-a y la esperanza, escuchar risas y exclamaciones por lo que sigue. Inocencia, sueÃ±os y maravillas con tan solo las palabras que vengan de un portador igual de inocente, esa siempre le habÃ-an dicho las personas. Pero ella sabÃ-a que mÃ¡s que una pasiÃ³n era un don.

Su sonrisa se relajÃ³ y sus manos abrieron el libro, y comenzÃ³.

-Este no es cuento, es una leyenda que cuentan los vientos y los rÃ-os. Una vez existiÃ³ una protectora que tenÃ-a una idea equivocada sobre todo y un guardiÃ¡n aislado y solo, jamÃ¡s se habÃ-an visto pero el destino quiso que sus caminos se cruzaran y de ahÃ- aprendieran que habÃ-a mÃ¡s para ellos ahÃ- afuera.-

-Â¿CÃ³mo se llamaban?- pregunto uno, los demÃ¡s lo callaron pero esperaron la respuesta.

-Hicca Horrendous Haddock III y E. Aster Bunnymund, aprendan bien sus nombres porque ellos nos dejaran entrar en sus mundos.-

Y asÃ- empieza una odisea.

* * *

><p>Se aceptan sugerencias, comentarios y criticas (para mejorar, hace mucho que no escribo)<p>

Hasta luego

2. Chapter 2

Los personajes no me pertenecen.

How to train your dragon son propiedad de Cressida Crowell y Dreamworks.

Rise of the Guradians son propiedad de William Joyce y Dreamworks.

* * *

><p>Capitulo Dos<p>

DespuÃ©s de la guerra solo hay que empezar de nuevo

Si no fuera por ser su completa existencia Bunnymund a veces, solo a veces, quisiera _no_ _ser_ el que representara la pascua.

Estaba en el Warren practicando nuevos diseÃ±os para los huevos y como todo arte en progreso, la inspiraciÃ³n no llegaba. En cuclillas con una cesta llena de huevos y brochas regadas a su alrededor intentaba en vano hacer un mÃ-sero trazo decente, no era extraÃ±o para el Pooka el tener esas dificultades, la mayorÃ-a de las veces de esos errores terminaban en verdaderas obras de arte que dejarÃ-an en vergÃ¼enza a los huevos de FabergÃ© que los humanos coleccionaban. Pues bien, este no era uno de esos casos.

Y estaba empezando a estresarse.

Renovando el intento no se fijÃ³ en la posiciÃ³n y se resbalo de mÃ¡s el pincel causando que manchara parte de su mano, gruÃ±o un juramento y casi arroja el huevo con el que estaba trabajando, molesto dejo su trabajo por la paz y se estiro adolorido, habÃ-a estado inclinado por bastante tiempo y la espalda le estaba matando. Adolorido como estaba empezÃ³ a caminar estirando sus extremidades donde una que otra se le escuchaban crujir los huesos logrando quitar la tensiÃ³n acumulada, las plantas de sus patas las sentÃ-a ardiendo y hormigueaban a cada paso. El camino algo rocoso le ayudo a aminorar la molestia, al pasar por el oasis las flores reconocieron a su dueÃ±o y tocaron unas notas trayendo una melodÃ-a relajante.

Todo el lugar gritaba paz y armonÃ-a.

Empezaba a ser aburrirlo si era sincero y no era para menos llevaba ya desde el inicio del aÃ±o encerrado en sus dominios solo pintando,

leyendo cuando tenÃ-a ganas y entrenando. Claro estÃ¡, planeando su celebraciÃ³n; esto Ãºltimo ponÃ-a total empeÃ±o para que todo fuera perfecto, era meticuloso y algo obsesivo segÃºn North pero siempre se lo decÃ-a _â€“ Â¡Son perecederos, por algo tiene tantos cuidados! â€“_, llegaba a ser extenso y agotador pero el resultado final era satisfactorio como menos.

Aunque con todo eso Ã©l tambiÃ©n terminaba cayendo en la rutina y siempre era un infierno de aburrimiento.

Su trabajo como guardiÃ¡n no habÃ-a sido un escape de la situaciÃ³n como quisiera, en el esperando domingo de Pascua los niÃ±os y niÃ±as se levantaron inusualmente temprano para, muy emocionados, dirigirse con sus padres a la bÃºsqueda de sus regalos, el portador de la esperanza se mantenÃ-a escondido vigilando en el lugar. La impaciencia de los infantes se desbordaba al ver unos huevos regados por el pasto pero como regla general tenÃ-an que estar presentes todos los niÃ±os. No paso mucho para eso, quizÃ¡s pasaron cerca de unos minutos y el parque fue el campo de competencia digno de una guerra para la recolecciÃ³n de sus regalos. El Pooka aun en su vigilia sentÃ-a como una sonrisa trabaja en su cara al ver los ojitos brillantes y las risas que sonaban con fuerza, la nueva vida habÃ-a llegado de nuevo y con ella sus energÃ-as crecÃ-an, renovando su vitalidad para vivir tranquilo el resto del aÃ±o.

Su vigilancia es una mera excusa reciÃ©n adquirida gracias a la Ãºltima batalla contra Pitch que casi perdÃ-an, algo que con franqueza no querÃ-a repetir, o no de momento.

â€“ _Aunque algo de acciÃ³n no me caerÃ-a mal_. â€“ alego en su mente una vez que se recargo en uno de sus centinelas.

La verdad sea dicha, aun poniendo todas las excusas a sus compaÃ±eros sobre su dÃ-a de celebraciÃ³n, llegaba a tener meses sin hacer absolutamente nada que no sea existir. Con el incidente del Boogeyman pudo comprar que su trabajo puede quedar en menos de una semana, poniendo claro una velocidad de liebre. Era desalentador que dejaba un sentimiento amargo que una batalla ganaba podÃ-a dejar, regreso silencioso y diferente en esa ocasiÃ³n, todos lo notaron pero North se lo confirmo.

Algo no estaba bien y eso desencadeno una parte del Pooka que en raras ocasiones dejaba ver.

Dejando aparte que casi desaparecÃ-a en un intento por ganar, le tomo bastante tiempo regresar a sus andadas normales. Apenas regresando a su guarida se la paso meditando en un aislamiento que duro hasta otro dÃ-a de pascuas, la fiesta comenzÃ³ normal pero algo era diferente, el ambiente se sentÃ-a pesado y los Ã¡nimos andaban por los suelos, los huevos tenÃ-an colores vivos pero su vitalidad habÃ-a desaparecido; canastas enteras fueron desalentadoras ese aÃ±o. Infantes en muchas partes del mundo sintieron una baja felicidad llamando la atenciÃ³n de los otros guardianes. North fue el primero en ver la anomalÃ-a en su globo terrÃ¡queo convoco a los demÃ¡s, quienes rÃ¡pido se presentaron temiendo que Black hubiera regresado tan pronto.

_Una vez reunidos empezaron a lanzar preguntas al ex bandido quien a duras penas solo contesto que de repente las luces bajaron su intensidad. Ya para entonces cayeron en cuenta de la ausencia del

Pooka y sumado a que era su celebraciÃ³n, no tardaron en ir al Warren. Apenas llegando tomaron posiciÃ³n de batalla esperando encontrar arena negra o al mismo Pitch en el lugar pero no encontrar nada de eso, solo silencio._

â€“ _Â¿Bunny? _â€“ _pregunto el hada viendo a su alrededor, el lugar estaba intacto y bien pero no veÃ-a a su amigo por ningÃºn lado._

â€“ _Â¿DÃ³nde estÃ¡? _â€“ _pregunto Jack apuntando a cualquier lado._

El rey de los sueÃ±os dejo que un poco de arena volara en el lugar para detectar cualquier presencia, vio a su arena moverse por un mural, si su memoria no le fallaba ese lugar era donde estaban los tÃºneles a la superficie. Llamando la atenciÃ³n de los demÃ¡s les apunto el lugar. Desde arriba vieron al guardiÃ¡n de la esperanza sentado en medio del Ã¡rea totalmente ajeno a su presencia.

AcercÃ¡ndose sin bajar la guardia le preguntaron si estaba bien, si algo habÃ-a pasado algo, si Pitch Black volviÃ³, pero nada saliÃ³ de su boca ni siquiera daba seÃ±ales de haberles oÃ-do. Los ojos del Pooka estaban cerrados y respiraba con tranquilidad, sus manos agarraban sus muslos. La postura era un poco conocida para el hombre ruso que habÃ-a visto esa conducta realizada por parte del Pooka un par de veces, era una pose de meditaciÃ³n y por lo forma parecÃ-a llevar mÃ¡s de unas horas haciÃ©ndolo.

Detuvo a alguno de hacer otra pregunta, sabÃ-a que su amigo no haya interrumpiera su meditaciÃ³n era por algo serio.

â€“ _Bien, nos alegra ver que estÃ©s bien y todo este normal. Nos vamos. _â€“ _dijo con una sonrisa._

No les dio tiempo a los demÃ¡s de replicar cuando soltÃ³ una esfera y empujo a todos hacia el portal que dio directo a su taller. North apenas y quitÃ¡ndose su abrigo se vio abordado por Toothiana y Jack con gritos y preguntas que no distinguiÃ³ y Sandy estaba casi sentado en su cara haciendo figuras a velocidad luz; al verse acorralado el hombre se vio en la necesidad de llamar en ruso a sus ayudantes para que se los quitaran de encima, entre gritos y uno que otro golpe para los yetis cada guardiÃ¡n estaba a metros de distancia uno de otro con un peludo animal haciendo casi de camisa de fuerza. En otra situaciÃ³n se hubiera reÃ-do y mÃ¡s al ver las caras ofendidas de sus amigos al verse retenidos como niÃ±os a los que les separaran de una riÃ±a.

â€“ _Ahoraâ€¦entiendo porque estÃ¡n enfadadosâ€“ empezÃ³ dejÃ¡ndole a uno de los duendes sus armas. _

â€“ _Â¡Â¿Es que te has vuelto loco?! â€“ grito colÃ©rico Frost intentando en vano soltarse de su prisiÃ³n. â€“ Â¡Sueltame Phil! â€“_

â€“â€¦_pero la razÃ³n de irnos era porque no podÃ-amos ayudarlo. â€“_

â€“ _Â¿No podÃ-amos? North que dices. â€“ _

â€“ _Estaba meditando Tooth, nada habÃ-a que hacer. â€“_

â€“ _Â¿Y eso que? Algo le pasa y hay que ayudarle, tÃº mismo lo sabes. â€“ agrego enojado el joven._

â€“ _Ah, si te interesa. â€“ le contesto con una sonrisa tensa._

â€“ _No cambias el tema. â€“_

Al ver a los otros discutiendo Sandaman aprovecho para soltar un poco de arena a su captor para aletargarlo, el yeti automÃ¡ticamente aflojo su agarre y Sandy floto hasta el ruso para hablar. Los ojos del espadachÃ-n se posaran en Ã©l cuando empezÃ³ a formular algo con su arena, espero figuras pero para su sorpresa eran palabras algo temblorosas, pareciera que el guardiÃ¡n le costaba hacerlas.

â€“ _QUE. PASAR.? â€“ firmo con lentitud. â€“ .? â€“_

â€“ _No. â€“ respondÃ-o y les hizo seÃ±as a sus yetis para que se retiraran._

â€“ _Â¿Entonces quÃ© pasa? â€“pregunto mortificada._

â€“ _Es complicado. â€“_

â€“ _North. â€“ suplico la dama. â€“ No estamos hablando de cualquiera, es Bunny y tanto como a ti, nos preocupa. Queremos ayudar por favor. â€“_

Suspiro agarrando el puente de su nariz, aquello le sobrepasa pero tenÃ-a que ser justo y decirles. â€“ VerÃ¡n, Bunny es mÃ¡s viejo que nosotros y en todos estos siglos a pasado situaciones como todos nosotros que lo han hecho ver la gravedad de su vida inmortal. AsÃ- que su salida mÃ¡s sensata es meditar pero en algunas ocasiones Ã©l seâ€¦.cierra, no sÃ© muy bien cÃ³mo explicarlo, pero hace que su mente quede en un estado casi catatÃ³nico. â€“

â€“ _SupondrÃ© que esta es una de esas "ocasiones". â€“ hablo Toothiana con cuidado._

â€“ _Parece que sÃ-. â€“_

â€“ _Â¿No serÃ¡ que solo este dormido o algo por la batalla? Digo quizÃ¡s le pidiÃ³ a Sandy prestada su arena para dormir. â€“ indago el espÃ-ritu del invierno._

El guardiÃ¡n de los sueÃ±os negÃ³ ante lo dicho.

â€“ _Solo una vez le he visto asÃ- y fue cuando peleo por primera vez contra Pitch. â€“ dijo tras pensar sus palabras observando las reacciones de los otros._

Continuo cuando vio duda en sus ojos. â€“ Recuerdo que se encerrÃ³ por meses y no dejo que nadie entrara a su guarida, le insistÃ- hasta el cansancio pero no cedÃ-a asÃ- que le pedÃ- ayuda a Manny. Lo Ãºltimo que supe fue que Ombric apareciÃ³ en mi taller diciendo que le diera su espacio y se marchÃ³. â€“

â€“ _Â¿Solo eso? â€“ pregunto el hada._

â€“ _AsÃ- que solo hay que esperar. â€“ confirmo el joven. North solo asintiÃ³._

La incomoda conversaciÃ³n termino con miradas ansiosas y al ver que no habÃ-a mas que hacer cada uno de se fue dejando el lugar. El hombre exclamo a sus ayudantes que volvieran al trabajo y se retirÃ³ a su oficina donde unos duendes comÃ-an unas galletas, los ignoro para sentarse y sacar de su mesa de trabajo una muÃ±equita de madera con la imagen del Pooka en ella, los ojos en la imagen tenÃ-an un fuerte color verde y en sus manos sostenÃ-a un huevo del que saliÃ³ un pollito, una imagen que distaba tanto del guardiÃ¡n hace unos momentos en su hogar.

â€“ _EstarÃ¡ bien. â€“ se dijo. â€“ Solo es una fase. â€“ se intentÃ³ convencer pero el presentimiento en su vientre le decÃ-a lo contrario._

â€“ _Dingo. â€“ hablo a los duendes quienes se pusieron firmes a la espera de una orden. _

â€“ _Ve y vigila a Bunny. â€“_

El letargo duro unas semanas mÃ¡s y el Pooka en todo ese tiempo solo movÃ-a ocasionalmente sus orejas o su nariz temblaba por instinto, ajeno a los duendes que correteaban y jugaban con los huevos por todo el lugar. Fue en una maÃ±ana cuando sucediÃ³ el incidente, los duendes corrieron espantados hacia la esfera que les dejo su amo para regresar especÃ-ficamente si el guardiÃ¡n despertaba; no esperaron a que este se levantara tan de golpe y empezara a gritar y destrozar cada cosa que pudiera destrozar. Con miedo al daÃ±o actuaron rÃ¡pido y regresaron al Polo para ir con North a avisarle. El ex bandido se llevÃ³ a dos yetis y se trasporto al Warren, el lugar estaba en mal estado, los arboles estaban con muestras evidentes de una pelea y habÃ-a araÃ±azos y golpes en los centinelas, pero lo que mÃ¡s destaco y lamento ver fue a muchos de los huevos destrozados, tomo una decisiÃ³n.

Intervenir.

â€“ _EncuÃ©ntrenlo y somÃ©tanlo. Si es necesario usen la fuerza bruta. â€“ ordeno frio con las manos apretadas._

Ambos yetis corrieron y rÃ¡pidamente lo encontraron, estaba histÃ©rico y les gruÃ±Ã-a tal como hace un animal bajo amenaza prometiendo un ataque letal, los yetis no se inmutaron y se lanzaron sobre el antropomorfo para sujetarle. El Pooka predijo el movimiento y se lanzÃ³ con sus bumerangs hacia ellos, ambos animales le sujetaron con fuerza los brazos una vez que sus cuerpos impactaron, en tanto el guardiÃ¡n de la esperanza al sentir como lo inmovilizaran, deslizaba y presionaba sus armas en los costados de los yetis.

Unos bramidos de dolor surcaron sus odios y llego corriendo hacia la pelea, sus yetis tenÃ-an a Bunny de rodillas sujetando cada brazo para girÃ¡ndolo hacia atrÃ¡s haciendo la clÃ¡sica pose para dislocar el hombro. Sus ayudantes respiraban con dificultada, frente al Pooka estaban sus bumerangs inertes en el suelo con manchas rojas. ConocÃ-a esas manchas y las odiaba, irÃ³nicamente tenÃ-an el color que mas usaba.

Les lastimo pero sabÃ-a no fue con consciencia. Aun asÃ-â€¦

Amigo o enemigo, el herir a los suyos era ofensa seria. Le tomo medio segundo mirar la cara de su compaÃ±ero y vio como sus ojos estaban inyectados en sangre mirÃ¡ndolo con locura y dolor, basto eso para soltarle un golpe en la cabeza que le noqueo. Los ojos del guardiÃ¡n se cerraron rÃ¡pidamente y relajo todo el cuerpo. Sus ayudantes no sabÃ-an si tirarlo o no.

â€“ _Regresen al Polo y atiendan sus heridas. Ni una palabra a nadie. â€“ dijo aun mirando el cuerpo. â€“ Enseguida voy. â€“ _

_Los yetis se fueron gruÃ±endo dolorosamente dejÃ¡ndolo solo, el aire estaba tenso y North seguÃ-a viendo a su amigo pensativo. _

â€“ _No es su culpa. â€“ menciono una voz a sus espaldas._

â€“ _SÃ© que no. â€“_

â€“ _Entonces deja la espalda. â€“ _

No se dio cuenta cuando la habÃ-a sacado. Se volviÃ³, la barba blanca y el arrugado rostro de Ombric le recibiÃ³ con una sonrisa.

â€“ _Si hubieraâ€¦ â€“ dudo. â€“ Nadie hubiera salido herido. â€“_

â€“ _Â¿Desde cuÃ¡ndo te afecta tanto unos rasguÃ±os?, vamos, vamos tus mascotas son fuertes. Lo importante aquÃ- ahora es el Maestro. â€“ comento empezando a caminar._

El guardiÃ¡n de la maravilla frunciÃ³ al ceÃ±o al ver como el anciano le dejo con Bunny con claras intenciones de que Ã©l lo cargue, resignado levanto al Pooka y se lo echo en el hombro siguiendo a Ombric. Llegaron a un Ã¡rea donde una pared de enredadera donde detrÃ¡s de ella se divisaba una choza de piedra, North la reconociÃ³ en seguida, era la casa del antropomorfo, lugar que muy pocos conocÃ-an en realidad.

_Se adentraron y el padre tiempo indico que lo dejara en el suelo, lo acostÃ³ suavemente buscando cualquier signo de haberlo despertado y se preocupÃ³ al verlo aun inconsciente, quizÃ¡s le dio muy fuerte. _

â€“ _Tranquilo es algo cabezota de todos modos. â€“ le dijo cÃ³mico._

â€“ _Te lo encargo. â€“_

â€“ _Â¿ConfÃ-as en mÃ-, Nicholas? â€“_

Si, querÃ-a decirle, pero despuÃ©s de lo que vio ya no estaba tan seguro. TemÃ-a por el anciano.

â€“ _Vete ya entonces. â€“ respondiÃ³ por los dos._

El anciano, una vez despierto, le dijo que tuvo un episodio de ira y le menciono el altercado que tuvo con su compaÃ±ero.

IncrÃ©dulo le exigiÃ³ respuestas, pero Ombric le cayÃ³ y le dijo que se pusiera cÃ³modo. Tuvo una terapia intensiva con el anciano quien mostro paciencia y especial atenciÃ³n en todo momento. El guardiÃ¡n de la esperanza por primera vez compartiÃ³ la depresiÃ³n que sintiÃ³ al saberse tan inÃºtil en el incidente con Pitch Black, fue imprudente y dejo que la situaciÃ³n sacara lo mejor y peor del Pooka.

ViviÃ³ la impotencia cuando el Punjam Hy Loo estaba desmoronÃ¡ndose y secuestraron a las Tooth Fairy, haciendo que una vieja memoria surgiera desde el fondo de su mente, la triste y trÃ¡gica extinciÃ³n de lo que fue su tribu le paso frente a sus ojos en una milÃ©sima de segundo, aun cuando estuvo siglos encerrada, habÃ-a dejado una imagen grabada en fuego en su mente. Sus compaÃ±eros consolaron a Toothiana lo mejor que pudieron, Ã©l fue mÃ¡s seco y frio, no por gusto, pero querÃ-a alejar esos pensamientos lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudiera. Es fecha en que se culpa por no haber actuado mejor y haber detenido a Black en ese mismo momento, se sentÃ-a responsable el haber flaqueado unos segundos y permitir que las pesadillas escaparan.

De ahÃ- las cosas no mejoraron, no pudo salvar a Sandman, se habÃ-a ido y con Ã©l se fueron unas oportunidades enormes de ganar. Todos se culparon, pero el Pooka le peso en la conciencia, el rey de los sueÃ±os fue uno de los pilares fuertes y sin Ã©l estuvieron en desventaja. Jack llego a sustituir, no lo lleno pero mostro mÃ¡s valÃ-a que ninguno y eso se lo aplaudÃ-a. Fue una alergia que duro poco, el incidente de la pascua detono la ira que fue mal dirigida al joven espÃ-ritu pero no alcanzo a detenerse, dijo lo que sentÃ-a y le recrimino la situaciÃ³n sin haber escuchado su versiÃ³n.

Fue injusto porque fuera de todo Frost seguÃ-a siendo un niÃ±o, un niÃ±o que tambiÃ©n estaba sufriendo y cargo con el problema.

â€“ _No fue tu culpa, sabes que con todo lo que estaba pasando Ã©ramos una bomba de tiempo. â€“ le garantizo Jack cuando Bunny se disculpado de camino al Polo. â€“ No estoy molesto, tuve mis respuestas al final y con eso me conformo. â€“ Aseguro con una sonrisa calmada._

â€“ _ActuÃ© sin pensar, dije cosas horribles. Se supone que estas situaciones debemos sobrellevarlas. â€“ Continuo con una postura tensa._

â€“ _Cierto, pero ya dije que todo estÃ¡ bien. TambiÃ©n debÃ- poner de mi parte. â€“_

Antes de poder replicar, Sandman le coloco una mano en su hombro, los ojos dorados le decÃ-an que dejara en paz el asunto. Toothiana floto por encima suya y sujeto su rostro.

â€“ _Bunny tÃº mismo lo dijiste, debimos sobrellevarlo. Cometimos errores, de piedra tampoco somos como para no hacerlo. â€“ Dijo con la caracterÃ-stica voz de una madre._

â€“ _Nadie predice estas cosas, quizÃ¡s Ombric, pero el no pudo venir. â€“ Comento el dueÃ±o del trineo para mirarlo por encima de su hombro, las arrugas en las esquinas de sus ojos le decÃ-an que estaba sonriendo._

â€“ _Deja de mortificarte, ya pasÃ³, fue lo que tuvo que ser colita

de algodÃ³n. â€“ Jack menciono mientras se recostaba parcialmente en el asiento y balancea su cayado con su pie, queriendo alejar esa atmosfera triste y la Ãºnica forma en que se le ocurriÃ³ era burlÃ¡ndose del Pooka._

Peor que el apodo de canguro, ese sobrenombre era denigrante. â€“ Muy delicado duende. â€“ Le reto con fastidio pero secretamente agradecido por sacarlo de su auto culpa.

Los demÃ¡s agradecieron que el asunto por fin terminara.

_La sonrisa traviesa era opacada con la mirada retadora del reciÃ©n nombrado guardiÃ¡n, de ahÃ- partiÃ³ una muy extensa discusiÃ³n que conformaban mÃ¡s apodos que frases dejando al resto de sus acompaÃ±antes con motivos muy fuertes para dejarlos tirados en cualquier lado. _

Al terminar Ombric solo le brindo una sonrisa y le dijo que siguiera meditando pero le aconsejo que de vez en cuando viajar por el mundo le despejarÃ-a un poco. Un mÃ©todo simple pero el anciano tenÃ-a un buen punto, despejarse le harÃ-a regresar a ser el de siempre.

El mago se fue tras palmearle la espalada y refuto su idea alegando que Ã©l podrÃ-a llevarlo a donde fuera por su ventaja de viajar por el tiempo. Bunny solo asintiÃ³ y siguiÃ³ meditando, aÃºn era pronto para dejar su refugio. En el transcurso de las semanas recibiÃ³ unas rÃ¡pidas visitas de sus compaÃ±eros, Sandman con mucho esfuerzo intentaba no quedarse dormido al no estar usando sus poderes e intentaba hablar lo mÃ¡s claro posible con el otro sin llegar a cansarlo, normalmente siempre terminaban tomando algÃºn tÃ©. Toothiana le preguntaba siempre como estaba y si necesitaba algo porque la mayorÃ-a de las veces traÃ-a tambiÃ©n su trabajo con ella y North le contaba historias de sus trabajadores y le traÃ-a postres navideÃ±os, pero como todo tambiÃ©n tenÃ-a obligaciones y se marchaba. Total con el ruso siempre terminaba discutiendo por cualquier cosa y no necesitaba terminar con los nervios crispados.

Al Ãºnico que veÃ-a con mÃ¡s seguimiento era al guardiÃ¡n de la diversiÃ³n, el joven era demasiado activo para quedarse quieto, tenÃ-a trabajo de tiempo completo pero parecÃ-a siempre encontrar una manera de ir con el Pooka para tortÃºralo con sus bromas. Bunnymund no era paciente, el chiquillo le sacaba canas verdes en cada visita, le dejaba nieve por doquier y espantaba a sus pobres huevos. Se acordÃ³ que en una de esas congelo sus pinceles y el muy cobarde huyo antes de que siquiera llegara a reclamarle.

Visitas espantosas, pero como deseaba una en este momento.

Y lo que era peor, no le importaba si el duende del invierno le hiciera una visita sorpresa pero darle la satisfacciÃ³n de estar aburrido y alegrarse con su presencia serÃ-a un golpe directo a su orgullo. Suspiro con derrota, irse a los extremos como el esperar eso era tocar fondo. De hecho hace dÃ-as se rechazÃ³ la idea de salir a visitar a alguien, el portador de la maravilla estarÃ-a en su oficina haciendo quien sabe que, mientras que el taller estarÃ-a la tercera guerra mundial con yetis y duendecillos molestos por todas partes. Con Toothiana no irÃ-a mejor, ella siempre estaba ocupada y se lo restregarÃ-a en la cara con una sonrisa amable para enseguida, continuar trabajando y Sandman serÃ¡ una historia similar, aunque lo

pudiera encontrar tambiÃ©n dormido.

Considerando la situaciÃ³n, quizÃ¡s solo saldrÃ-a para despejar su mente a algÃºn lugar solitario. Toco con su pata la superficie y dejo que el tÃºnel decidiera su destino. La carrera hizo crujir los huesos de su cadera, el movimiento tan repentino y brusco ardiÃ³ durante unos segundos para posteriormente sentir como agarraba velocidad. El conducto con pasto se extendiÃ³ un poco mÃ¡s de lo debido, seguramente era un reclamo por no haberle dado uso por tanto tiempo.

Dio un salto sin molestarse en verificar el Ã¡rea, al instante su pelaje inmaculado -porque lo cuidaba bastante, muchas gracias- fue recibido con un saludo lleno de agua, mÃ¡s especÃ-ficamente una ola de agua salada. El impacto lo tumbo en la arena y lo hizo revolcarse un poco hasta empujarlo lejos, una vez que se detuvo se levantÃ³ con mucho esfuerzo por el peso de su pelaje al estar empapado, soltÃ³ un resoplido con enojo palpable y miro el tÃºnel por donde saliÃ³.

â€“ Ha ha que gracioso. â€“

Como si el tÃºnel tuviera reconocimiento de voz, este automÃ¡ticamente se cerrÃ³ y dejo una tÃ-mida alga marina que parecÃ-a apuntarlo.

â€“ Â¿Y tÃº que me miras? â€“ le espeto como si tuviera la culpa de todo.

Lo mÃ¡s dignamente posible se sacudiÃ³ como un perro al no ver una mejor forma de secarse, sintiendo alivio al saberse solo para no tener que pasar vergÃ¼enza. Ya mÃ¡s seco miro su entorno encontrando que estaba en una playa, dedujo que el conducto lo condujo a alguna isla aun sin poblar ya que sus orejas no alcanzaban a escuchar nada. Solo se distinguÃ-a el sonido de las olas al romperse en la orilla y las gaviotas, el sol le calentÃ³ un poco lo frio del agua pero se percatÃ³ que en general soplaba una brisa frÃ-a. Genial, tenÃ-a que ser frio, con lo que le _gustaba_ todo lo relacionado con ello.

â€“ Esto se pone cada vez mejor. â€“ murmuro con los dientes apretados.

EmpezÃ³ a caminar al llegar a la conclusiÃ³n de que quedarse cerca del agua medio mojado no arreglarÃ-a las cosas, al adentrase a la isla empezÃ³ a sentir un calor algo extraÃ±o, la temperatura aumentaba en ciertas Ã¡reas y decaÃ-a en tramos cortos, un extraÃ±o olor que le recordaba mucho al azufre estaba impregnado en el lugar. Le recorriÃ³ un escalofriÃ³, ese tipo olor solo se asociaban al fuego y el Pooka no era muy aficionada a las llamas sin control, contando que si algo se quemaba ahÃ- crecerÃ-a gracias a la vegetaciÃ³n. Mas alerta siguiÃ³ deambulando, explorando con un poco de emociÃ³n al descubrir caminos que gracias a su olfato tenÃ-an un rastro, pero solo eran en menos de diez pasos y luego desaparecÃ-an, asÃ- fue cuando llego mÃ¡s adentro donde los Ã¡rboles y las rocas tenÃ-an lo que parecÃ-an araÃ±azos, una inspecciÃ³n mÃ¡s de cerca comprobÃ³ que eran mÃ¡s zarpazos profundos que nada.

HabÃ-a o hubo _algo_ en la isla.

â€“ AlgÃºn cerdo salvaje, esos suelen ser tan destructores y... â€“ Detuvo su comentario al sentir algo duro en su pata.

Totalmente quieto dirigiÃ³ sus ojos a su pata donde sobresalÃ-a por los lados unas formas curvas en color anaranjado, con lentitud quito tu extremidad yâ€¦una roca. Una roca grande y de color naranja.

HabÃ-a pisado una roca. Dejo salir el aire que no recordÃ³ en ningÃºn momento haber retenido y conto mentalmente hasta diez, Â¿QuÃ© estaba haciendo?, Â¿Acaso esperaba encontrar algo en una isla que probablemente solo tenga uno que otro animal salvaje?, ya se estaba haciendo ideas y lo mejor serÃ¡ regresar, hacerla de aventurero no le iba. Bueno, la verdad era que se divirtiÃ³ y ayudo a despejarse de su odiosa rutina, no todo fue una pÃ©rdida de tiempo. Y la otra buena parte era que ya no estaba mojado, el calor natural de esta isla al parecer ayudo como secador. Estuvo a punto de tocar el suelo para convocar un tÃºnel cuando su mirada cayo en la roca, ya viÃ©ndola mÃ¡s detenidamente la roca no solo era extraÃ±a, era fea, tenÃ-a protuberancias de diferentes tamaÃ±os formados a su alrededor, pudo distinguir gracias a su habilidad para pintar que no solo era naranja, tenÃ-a una combinaciÃ³n de gris y celeste, una combinaciÃ³n rara, pero lo que mÃ¡s le llamaba la atenciÃ³n era que aun con todo eso, en cierto Ã¡ngulo no pudo evitar pensar que tenÃ-a la forma exacta de huevo.

â€“ â€¦..Ay no. â€“

Era oficial, se volviÃ³ loco, quizÃ¡s deba considerar pedir unas vacaciones.

â€“ _Mejor hoy me tomo el dÃ-a libre._ â€“ pensÃ³ escandalizado.

Pero aun en contra de su buen juicio, el impulso le traiciono y antes de darse cuenta elevo la roca del suelo, tenÃ-a cierto peso y emanaba un calor tibio, de cerca parecÃ-a casi una piedra preciosa por sus colores. Con el movimiento el olor a azufre le pego de lleno la nariz pero ahora tambiÃ©n se respiraba fuego, lo que lo llevo a otro resultado.

â€“ Una roca de volcÃ¡n. â€“

Claro, por eso el olor, lo mÃ¡s seguro es que hubiera un volcÃ¡n en la isla, quizÃ¡s pequeÃ±o y muy controlable, eso explica el calor que se percibe en diferentes partes. SonriÃ³ cansado pero satisfecho, ya en un futuro regresarÃ-a a ver mÃ¡s al tener conocimiento del lugar, algo de exploraciÃ³n prolongada en la prÃ³xima visita y acompaÃ±ado de Ombric a quien le fascinaba conocer lugares nuevos. Una luz lo ilumino, Ã©l no era de coleccionar cosas pero al padre tiempo tenÃ-a una ciudad entera de recuerdos, le llevarÃ-a esta roca para agradecerle el haber hablado antes con Ã©l. Ya querÃ-a ver su cara y contarle sobre la isla, su amigo siempre habÃ-a sido de escuchar historias del Pooka.

Con ese pensamiento Bunnnymud acomodo la roca en su brazo -al acordarse de que dejo su correa en su guarida-, invoco un tÃºnel y abandono el lugar dejando una flor como punto de referencia.

Lo que no escucho fue un rugido que hizo eco cerca de donde estaba.

* * *

><p>Hasta aquÃ-, gracias por los mensajes espero que esto compense el tiempo de espera.

**LaRojas09: **Gracias por comentar! pero claro que estarÃ¡ Toothless solo que habrÃ¡ sorpresas.

**Gozihr Izaro: **Hola, gracias por dejar review, pues espero que esto siga estando bien narrado a tus ojos y te siga interesando.

Detalle: en el capÃ-tulo anterior no lo mencione pero Katherine (la niÃ±era) estÃ¡ basada en Katherine (Mother Goose) de Guardians of the childhood; es una huÃ©rfana que a lo largo de la historia se convierte en la guardiana cuentacuentos.

Ahora, quise retratar un lado nuevo de Bunny sobre todo en el Ã¡mbito de su pasado que se menciona en los libros. Su tribu canÃ³nicamente fue exterminada por Pitch Black, pienso que en la pelÃ-cula pudieron usar esos datos y sacar provecho, no se algo mÃ¡s de los demÃ¡s guardianes ya que Ãºnicamente la pelÃ-cula se centrÃ³ demasiado en ser una aventura navideÃ±a (mi opiniÃ³n).

Pues eso era todo. Se aceptan sugerencias, comentarios y crÃ-ticas.

Hasta luego.

.

End
file.